

Entonces, si la interpretación es el “procesamiento estratégico del discurso”, no nos debe sorprender que la tipología que presentan los autores al final de su estudio se componga de más de veinte estrategias, entre las cuales encontramos estrategias de memorización, estrategias de presentación del discurso, estrategias culturales, etc. De todas ellas hablaré con más detalle en el último apartado de este capítulo.

Finalmente, de “*proceso*” (*process*) o “**realización de la tarea**” (*task performance*) también hablan Jääskeläinen & Tirkkonen-Condit (2000) en su estudio empírico basado en TAPs, aunque el interés de su investigación radica más bien en determinar qué operaciones dentro del proceso traductor son automatizados y cuáles no.

1.3. ESTRATEGIAS DE TRADUCCIÓN

Paralelamente al desarrollo de los postulados de Vinay & Darbelnet, nace una nueva forma de denominar las operaciones mentales del traductor: **las estrategias de traducción**. Este término tendrá una gran difusión entre los estudiosos del proceso traductor, convirtiéndose prácticamente en el término más extendido para referirse a estos operadores mentales propios del traductor, si bien seguimos enfrentándonos a una amalgama de sentidos que no siempre coinciden. En este sentido, es posible que la fortuna del término “estrategia” se deba a las numerosas críticas que despertaron, años después, los procedimientos técnicos de traducción de la estilística comparada, hecho que tal vez llevó a algunos autores a reemplazar una apelación por la otra, sin que en el fondo cambiara demasiado su contenido conceptual. También cabe la posibilidad de que el empleo de la palabra “estrategia” pasara a ser moneda corriente en un determinado momento de la historia de los estudios sobre traducción, sin que muchas veces esto afectara al sentido de la misma.

En cualquier caso lo cierto es que, en general, el concepto de estrategia de traducción no dista mucho de aquello a lo que Vinay & Darbelnet y desarrollos posteriores llamaron procedimientos técnicos o técnicas de traducción. A pesar de todo, sí es cierto que en algunos autores el término “estrategia” adquiere un sentido distinto, lo que me llevará a concederles una atención especial.

En su *Factors in a Theory of Poetic Translating* (1978), Robert de Beaugrande habla de tres grupos de “**estrategias de equivalencia**” (*strategies for equivalence*) encargadas de guiar el proceso traductor: un primer grupo, se encarga de las diferencias entre las dos lenguas implicadas; un segundo grupo, del tipo de uso del lenguaje que se encuentre en un determinado texto; y un tercer grupo, de seleccionar equivalentes que se ajusten al contexto. En este sentido, afirma:

“A theoretical model is needed for co-ordinating these three levels (language system, poetic use of language in texts and translator as reader / writer). In particular, equivalence can be obtained only by identifying and overcoming a complex spectrum of potential problems on these three levels” (1978: 13)

A pesar de que De Beaugrande no ofrece una tipología de estrategias tan extensa como otros autores, consigue delimitar cuáles son a su parecer las áreas en dónde estas estrategias deben ser efectivas, como por ejemplo en el proceso de lectura, de interpretación del texto original, de expresión del texto terminal, de compensación de posibles pérdidas, etc.

Asimismo, De Beaugrande cree que la equivalencia se basa, por una parte, en estrategias guiadas por reglas (*rule-guided strategies for translating*) y, por otra parte,

en factores concretos relacionados con el uso del lenguaje en un determinado texto y en un determinado momento.

“It is inappropriate to demand that translation theory provide a set of patent solutions for every type of translation problem. The theory should rather account for the principles and strategies needed to approach such problems (1978: 14)

Esta afirmación representa un cambio de perspectiva muy importante en relación con Vinay & Darbelent, en tanto que De Beaugrande no concibe las estrategias como base para una teoría general de la traducción, sino como herramientas para hacer frente (de forma aproximada, no absoluta) a los posibles problemas que aparezcan durante la traducción.

Y desde una perspectiva más psicolingüística o cognitiva, Séguinot (1991) entiende por “**estrategias**” todos aquellos procedimientos mentales, tanto conscientes como inconscientes, que participan durante la tarea de traducción:

“Strategies is a term which has been used to refer to both conscious and unconscious procedures, to both overt tactics and mental processes. It is used with both meanings in this study” (1991: 82)

Séguinot indaga sobre qué recursos, qué *estrategias*, utiliza el traductor mientras está traduciendo un texto. Sin embargo, las estrategias que ella estudia (por ejemplo, buscar todas las palabras en el diccionario, escribir una primera versión en un borrador, subrayar palabras, etc.) distan mucho de las estudiadas por la gran mayoría de

teóricos de la traducción, aunque se aproximan bastante a las estrategias definidas por los investigadores de los campos de segundas lenguas y comunicación interlingüística (cf. Faerch & Kasper, 1983; Tarone, 1983)

Esta nueva dimensión del término estrategia (es decir, la que considera que la función de la estrategia es permitir la comunicación), tendrá una gran repercusión en los estudios sobre la traducción. Rastall (1994), por ejemplo, se basa en las estrategias de comunicación para indagar en las estrategias que caracterizan la traducción de una lengua determinada a otra lengua. Para Rastall, es evidente que cada lengua recurre a sus propias estrategias de comunicación, es decir, que la aplicación de determinadas convenciones para conseguir la comunicación es distinta según se trate de hablantes de una u otra lengua. Asimismo, estas estrategias operan, según él, en distintos planos de la comunicación:

“We have seen that languages can be seen as strategies for the communication of experience and that those strategies exist on a number of levels; lexical choice, grammatical pattern, idiom and style among others” (1994: 47)

En esta misma línea, y partiendo de la definición de estrategia de Faerch & Kasper según la cual las **estrategias de comunicación** son “planes potencialmente conscientes para resolver lo que para un individuo representa un problema a la hora de alcanzar un determinado objetivo comunicativo”, Krings (1986) da la siguiente definición de **estrategia de traducción**:

“Translation strategies are potentially conscious plans for solving a *translation problem*” (1986: 268; cursivas mías)

Krings (1986) es, en este sentido, uno de los primeros en introducir la noción de problema como elemento fundamental en el estudio de las estrategias de traducción. Asimismo, Krings fue uno de los primeros en interrogarse acerca de los procesos no conscientes, así como en distinguir entre comportamientos estratégicos y no estratégicos en traducción:

“Applied to my data the criterion of consciousness proved in fact to be inadequate for a clear-cut distinction between strategic and non-strategic features of the subjects’ translational procedure” (1986: 268)

Desde una perspectiva próxima a la de Krings, destaca la interesante aportación de Lörcher (1991). Su conocida definición de **estrategia de traducción** ejercerá una gran influencia sobre numerosos estudios posteriores, consolidándose como uno de los referentes ineludibles para cualquier tipo de análisis sobre el proceso de la traducción:

“A translation strategy is a potentially conscious procedure for the solution of a problem which an individual is faced with when translating a text segment from one language to another”(1991: 76)

Como para Krings, para Lörcher (1991) el proceso de traducción contiene dos tipos de fases: las que él llama “**fases estratégicas**” (*strategic phases*), dirigidas exclusivamente a resolver problemas de traducción, y “**fases no estratégicas**” (*non-strategic phases*), cuyo objetivo es llevar a cabo tareas. En este sentido, el autor opone